

RECIBIDO EL 22 DE JULIO DE 2021 - ACEPTADO EL 24 DE OCTUBRE DE 2021

# APUESTAS DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR. SABERES Y SABIDURÍAS PEDAGÓGICAS: ENCUENTRO DE LA PALABRA Y LAS EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

## BETS FROM POPULAR EDUCATION. PEDAGOGICAL KNOWLEDGE AND WISDOMS: ENCOUNTER OF THE WORD AND EDUCATIONAL EXPERIENCES

**Magda Alicia Ahumada PhD<sup>1</sup>**

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y del La  
Educación Programa de Educación y Pedagogía

Popayán-Cauca-Colombia

### RESUMEN

El presente documento es una reflexión de las experiencias de la Educación Popular en el Cauca- Colombia, desde el dialogo de saberes y sabidurías pedagógicas, como escenarios transformadores de la educación local. Vivencias educativas locales que abre las puertas al repensar de lo solidario, los ejercicios colaborativos, la dignificación de la vida, y

los innumerables retos de lo tecnológico y la virtualidad, en tiempos de pandemia.

### PALABRAS CLAVES

Educación Popular, Educación Transformadora, Saberes y sabidurías pedagógicas, Antropología Educativa, Pensamiento crítico, cultura.

### ABSTRACT

This document is a reflection of experiences of Popular Education in Cauca-Colombia, from the dialogue of knowledge and pedagogical wisdom as transforming scenarios of local education, that open the doors to rethink solidarity, collaborative

<sup>1</sup> *Doctora en Antropología, Mg. en Estudios Políticos Latinoamericanos, Especialista en Docencia problemas latinoamericanos, Antropólogo. Docente del Departamento de Educación y Pedagogía de la Universidad del Cauca-Colombia. Integrante del Grupo de investigación en Educación Popular. [mag@unicauca.edu.co](mailto:mag@unicauca.edu.co). <https://orcid.org/0000-0002-2354-1091>*

exercises, the dignity of life, and the innumerable challenges of technology and virtuality, in times of pandemic

### KEY WORDS:

Popular Education, Transformative Education, pedagogical knowledge and Wisdoms, Educational Anthropology, Critical Thinking.

“La primera educación es desde el fogón... el espacio de la conciencia”

(Diálogo con Leny Anacona)

### INTRODUCCIÓN

He querido compartir este texto desde los entretelados de la Educación Popular, las pedagogías situadas, críticas y decoloniales para intentar indagar sobre ¿cómo desde los saberes y las sabidurías pedagógicas, se hilan y reactualizan las experiencias de la vida docente como ejercicio político? El encuentro de los mundos sociales, culturales y pedagógicos de las comunidades educativas, que repiensen los paradigmas de la unidad, la homogeneidad cultural y pedagógica.

Hace algunos meses compartimos con algunos pensadores Misak “*Los hijos del arco iris y la agua*”, al igual que con maestros y maestras del Departamento del Cauca, conversatorios alrededor de este tema. La Maestría en Educación Popular de la Universidad del Cauca a mediados del mes de abril del año 2000, generó los espacios para movilizar algunos diálogos y encuentros de la palabra en esta perspectiva.

De tal manera poder caminar y visibilizar algunas de nuestras experiencias educativas y pedagógicas, las cuales nutren paso a paso los ejercicios políticos que compartimos, en un periodo que abre las puertas al repensar de lo solidario, los ejercicios colaborativos,

la dignificación de la vida, la visibilización de las amplias brechas de desigualdad social y los innumerables retos de lo tecnológico y la virtualidad en tiempos de pandemia.

Estos esfuerzos que nos orientan hacia los aprendizajes de la cultura, los tejidos educativos y el diálogo de saberes, alimentados por los agenciamientos simbólicos como procesos vivos. Los cuales integran de un lado, la defensa territorial y de otro, los dinamismos de lenguajes múltiples y creativos, donde las pedagogías de la danza, la música, el arte, las palabras, las semillas, el agua, la madre tierra, son escenarios dialogantes de territorialización y empoderamiento educativo y pedagógico. Identidades plurales y emergentes, en el encuentro de las vidas que se comparten en el mundo como ejercicio político, retomando a Freire (1969) Las praxis educativas como ejercicios políticos.

Es interesante comprender como la vivencia de los espacios del encuentro de la palabra, comienzan a movilizar diálogos y experiencias pedagógicas y educativas situadas. La posibilidad de la conversación, las escuchas, las oralidades, y la presencia, nos acercan a estos aprendizajes, donde se reactualizan los recorridos educativos que entrecruzan los mundos sociales y culturales que compartimos.

A su vez, caminos que empoderan y fomentan el aprendizaje de las experiencias docentes como memorias y prácticas educativas vivas, alimentadas de sentires comunitarios, que marcan diversas rutas para repensar las asimetrías cognitivas.

En el presente documento compartimos algunas experiencias en el dialogo de la palabra y la escuela.

## 1. CAMINAR LA PALABRA: EL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO LOCAL

Hablar de educación y pedagogía crítica desde América Latina es hablar de una práctica social que se ha venido conformando en esta realidad en la segunda mitad del siglo XX y los comienzos de este nuevo milenio... buscando una identidad y un sentido propio al ser de acá como una práctica que, abierta a otras culturas, busca concretar un compromiso con las necesidades de transformación de la injusticia en nuestras realidades” (Mejía, 2011,16).

9 0 Caminar la palabra es la posibilidad de acercarnos a las experiencias educativas y pedagógicas. Lo aprendido, lo experimentado, lo compartido y los retos que se entretajan en cada una de nuestras vivencias docentes. La emergencia del pensamiento pedagógico local, que recuerda los caminos trazados por el movimiento pedagógico colombiano desde los años 80 y nos instaura en las dinámicas actuales de los territorios educativos, aproximándonos a la palabra que camina los territorios campesinos, indígenas, negros, afrodescendientes y mestizos.

La expedición pedagógica recuerda que no hay escuela sin contexto y en ese sentido, la necesidad de visibilizar los tránsitos educativos desde y con los territorios, por eso la necesidad imperante como ejercicio de vida y resistencia, de caminar la palabra y con ello, las implicaciones políticas que trae consigo el fomento del diálogo crítico, solidario, ético y humanista, que apunta al reconocimiento de otras epistemes y se teje a partir de las redes y las apuestas de las praxis investigativas de los maestros y maestras en sus comunidades.

Como lo recuerda Martínez (2011), la expedición pedagógica permitió un nuevo rostro de la escuela y de los maestros y maestras,

fundamentalmente el compromiso de la educación y de la vida y con ella de la producción de saberes.

En esa perspectiva, caminar la palabra hace parte de las formas como hemos experimentado que la enseñanza y los procesos de aprendizaje no son experiencias lineales ni homogéneas, más bien fragmentarias en diversas astillas, que bordean fronteras cada vez más porosas y que nos aproximan a las formas de conocer, de saber y fundamentalmente del ser. En ese sentido, procesos y configuraciones polifónicas, móviles, y titilantes; emergentes recordando a Taussing (1995) porque atraviesa lo educativo en emergencia permanente, en los hilos profundos de las prácticas culturales.

Claramente lo expresa Raúl Mejía (2011,9) “hace parte de un proyecto de quienes buscan dignificar lo humano excluido y segregado por medios educativos y pedagógicos por parte de la construcción de mundos nuevos”.

Encontrando en estos escenarios, campos de saber, relaciones de poder y subjetividades. Sujetos éticos y cartografías educativas en movimiento. Las formas particulares de las experiencias de producción de saberes, que rompen la insularidad del maestro y lo conectan con sus prácticas pedagógicas (Martínez, 2000, 2011). Por eso la importancia de la palabra y de la escucha, porque la comunicación trae consigo las posibilidades de la transformación del sujeto.

Como maestros y maestras hemos caminado amplios territorios educativos, que evidencian los aprendizajes locales e investigativos en contexto y posibilitan diversas preguntas frente a esencialismos educativos, al tiempo que motivan las conversaciones respecto a la diversidad metodológica, la libertad epistemológica y diálogo de saberes.

Hace algún tiempo, entender la escuela y en ella las estrategias pedagógicas para el dialogo con las comunidades marcaron mi recorrido, en algunos encuentros educativos que compartí en el Departamento de Nariño y la majestuosidad del volcán Galeras, en el marco de la Maestría de Educación con modalidad en Profundización de la Universidad del Cauca, la escuela se volvió más compleja y diversa, el escenario de las memorias, las historias y la vida social, donde circunda los mundos culturales, económicos, educativos y políticos.

En el tejido de las montañas, la profundidad de las aguas que atraviesan el territorio, el olor de sus dulces, la suave trucha y la amabilidad de sus comunidades. Un pequeño niño, de pantalones verdes desgastados, saco gris, de cachetes colorados, quien decía ser truchero- alimentaba a las truchas en el criadero-, fue quien comenzó a hilar y permitimos transitar alrededor de esta pregunta. Una conversación que comenzó a dibujar los entramados de sus mundos culturales y pedagógicos.

Al llegar a la sede educativa observe algunos niños, uno de ellos recostado en uno de los paralelos de la escuela llamo mi atención. Cruzamos algunas palabras que movilizaron la amplitud de su mundo escolar. La Escuela que para él representa su casa, el espacio de encuentro con sus amigos, donde estudia y se instaura su mundo social. Ese encuentro en un periodo en el que no hacia tanto frio en el territorio y solo se escuchaba que ya había pasado el "Endeudamiento". Sí el "Enduendamiento", donde muchos de sus compañeros faltaron a la escuela porque habían sido visitados por el Duende (figura cultural que aparece en el bosque, tiene un gran sombrero y sus pies están al revés, cuida la naturaleza, le gusta la música y en algunas localidades se enamora de las niñas de cabellos bellos y largos), una situación local muy seria y de respeto según sus profesores, donde los niños sufrían de dolor de cabeza,

fiebre, escalofríos y también un tiempo para el encuentro de los médicos tradicionales, la realización de rituales y remedios para los niños y el territorio, así como para la escuela.

Víctor, me comento sobre su recorrido diario, cuando salía de la escuela caminaba cerca de una hora y luego tomaba una lancha para ir a su casa y posteriormente ir hacia las trucheras y alimentar a los peces, según me dijo, vivía en la punta de la laguna. Se levantaba a las 5m en la mañana y ayudaba apartar la vaca del ternero para que su mama la ordeñara y luego se pudiera dejar en una tina plateada a la orilla de la carretera para que fuera recogida por el carro recolector de leche.

Esta es mi escuela me dijo, señalando con su dedo algunos salones verdes, un gran patio central de juego y una capilla ubicada a la entrada. Luego me mostró con sus manos los otros territorios que la integraban, el lugar donde vivía, y cogió camino cerca a los bordes verdes de la laguna, se adelantó y lo seguí atrás caminando. Allí señalaba la tienda y las casas vecinas a quienes reconocía por sus apellidos y diferentes árboles, entre ellos los de mortiño (fruto local del cual se prepara un dulce de color morado que se acompaña con queso producido en el sector).

La escuela un amplio tejido que marca el mundo que transita, del cual hacen parte sus actividades y sus amigos. La escuela social, cultural, económica y política. Sus palabras y recorridos ubican su lugar en el mundo y sus formas de representación. La escuela como constituyente de su cotidiano, sus recuerdos y sus prácticas. La cual hila emociones, lugares, historias, caminares, sujetos con rostro y con nombre. Allí se hace presente la familia y la comunidad como escenario educativo, no está desligado, está unido al territorio social y en ese sentido a las diversas dinámicas que configuran

su vida. Esta experiencia y otras más, los maestros y maestras las hemos compartido, han sido nuestros estudiantes, los territorios y sus comunidades quienes han movilizado nuestros quehaceres y reflexiones educativas situadas.

Continuando con este diálogo, es manifiesto, resaltar que estas experiencias y visibilizaciones marcan nuestras miradas del *suroccidente pedagógico*. Las rutas y caminos de aprendizaje y diálogo continuo como posibilidad de repensar e interrogar desde una perspectiva solidaria y colaborativa las dinámicas divergentes de la educación *en, con y desde el Sur*. La posibilidad de avanzar con mirada crítica, ética y humanista las diversas formas de vivencia educativa. El encuentro con entretejidos históricos, con apuestas y tensiones pedagógicas y educativas. (Véase: Martínez, (2000, 2011), Vives (2016), Ortiz Ocaña, A, Arias López, M, Pedroso, E. (2018), Cayul, M., & Bazán, D. (2017).

9 2

Expectativas que compartimos con Antonio, Lorena, Magaly, Emma, Claudia, Ruth, maestros del putumayo y de comunidades Caucanas afrodescendientes, acerca de la importancia de fomentar y agradecer estos escenarios participativos, que fomentan el diálogo y el compartir de experiencias, ya que permiten formar parte de estos aprendizajes que inciden en las praxis educativas como posibilidades de fortalecimiento del ser, las comunidades y los contextos. Los recorridos narrados, comentados, descritos, comienzan a develar los diversos procesos y caminos que han ido contribuyendo a la formación de los maestros y maestras. Sin lugar a dudas, posicionamientos pedagógicos que repiensa nuestro sur, las relaciones de poder y abona los diálogos críticos.

“Aquí profe en este territorio somos mil quinientos estudiantes y tenemos algunas situaciones con matemáticas y español. En nuestro rol docente hemos observado y recordado nuestras prácticas, nuestros juegos y el territorio. Como

ve, somos del agua y navegamos en potrillos-pequeñas lanchas-. Hemos entendido que para aprender a escribir con la “c” no es necesario hacerlo con la “c” de casa, sino con la “c” del camarón, con lo que convivimos, o con a “p” de pipa y no de papá – (pipa: fruto que se desprende de los racimos de plátano, de color morado que tiene forma de corazón y en sus comunidades lo preparan en guiso). Hemos salido a nuestro territorio para que la vida y lo dicho por los mayores se aprenda”. Esta es una experiencia que me compartió el maestro Javier Payán, en una de mis primeras instancias en Guapi Cauca, en la que empezaba a conocer la amplitud de sus aguas y del océano pacífico. Acompañado de las gaviotas que revoloteaban en el cielo, los fuerte soplos de algunas ballenas que a lo lejos divisaba y de los cuchopones, naranjas dulces cosechadas de la selva y la diversidad de pescado, cangrejos, pargo rojo y langostinos, que maravillaban la educación en contexto.

El repensar de la educación, la apertura a los territorios, las prácticas y conocimientos aprendidos. El entendimiento de los saberes locales como ejercicio político, que repiensa el quehacer docente, que no transmite para memorizar, sino que se empodera para fomentar aprendizajes significativos. Siguiendo con Vigozki (1978), del maestro guía a las prácticas educativas, a los entretejidos de las dinámicas propias de los territorios y las comunidades, para movilizar los aprendizajes y la visibilización del saber pedagógico situado, camino recorrido por la Educación Popular.

La experiencia de la maestra Johana y sus diálogos sobre las ondas y vibraciones, en su recorrer de calurosas tierras en el Tambo Cauca, la tierra del chontaduro, nos aproxima en este sentido. Ella compartía el estudio de la física con estudiantes de décimo grado de una institución rural, los días jueves y viernes a las 11 de la mañana. Su aula estaba cubierta con techo de zinc y el calor y la bulla, el hablar continuo

de sus estudiantes, le hicieron pensar en otros diálogos pedagógicos y educativos.

“¿Cómo lograr que a las 11 am mis estudiantes aprendan y se motiven? Siempre fue mi pregunta, ya llevaba compartiendo algún tiempo con ellos, conocía, pero aun no entendía que el territorio y sus espacios culturales serían el escenario para avanzar. Al observar y compartir el baile y el territorio. Recuerdo que mis estudiantes bailaban, muchos movimientos y siempre las comitivas, las visitas al río. ¡Y ese fue el aprendizaje!”

Ella encontró en la danza los lenguajes del movimiento físico y de las fórmulas matemáticas que se integraban al mundo social y cultural. La enseñanza de la física no era externa formaba parte de la vida cotidiana de los mundos sociales y educativos presentes. Del aprendizaje individual paso al aprendizaje participativo y colectivo, el baile como experiencia artística pedagógica les permitió la visualización y la interacción con las vibraciones, el sentir de la vida y en las comitivas, que eran salidas o recorridos de los estudiantes al río y su naturaleza, visualizó las ondas, al explorar lanzar una pequeña piedra a sus aguas.

## 2- ABRAZOS EDUCATIVOS SOLIDARIOS

Con algunos apuntes, retomo algunas vivencias compartidas en estos hermosos territorios indígenas, campesinos y negros, continuando con los abrazos educativos solidarios. En la contingencia de las recurrentes cuarentenas, toques de queda y distanciamiento social generado por el Covid-19, para hacer un llamado a lo afectivo y al convivir entre nosotros, retomando las experiencias educativas. Aspecto abordado ampliamente por la acción del movimiento social y sus comunidades.

Las fuertes tensiones, caracterizadas por lenguajes asépticos que dejan de lado los saberes y sabidurías de la salud, pero que, si

dan primacía a leguajes reguladores del miedo y del contagio, marcan algunos ejes dominadores de las encrucijadas contemporáneas. El paradigma del desarrollo y del control biopolítico en palabras de Foucault (2002).

En mi perspectiva donde las brechas de las desigualdades sociales se hacen más profundas, y más abiertas, al decir de Galeano (2000), pero donde quedan manifiestos los pensares comunitarios educativos, que reescriben estas lecturas y se desplazan hacia los abrazos educativos solidarios, renovando la vida. Otras experiencias al Sur de la cuarentena, recordando el escrito de Sousa (2020).

En esta contingencia es importante movilizar la mirada al encuentro con el otro, los procesos de inclusión, la convivencia y la participación. Cuando me refiero a los abrazos educativos solidarios nos situamos en los procesos de aprendizaje, en la capacidad de reaprender, desaprender y transitar caminos, desde las pedagogías situadas.

La apuesta política entre la educación y las estrategias y diálogos pedagógicos y educativos, que expresa amplios campos de debate, siendo el punto fundamental el ejercicio diario, cotidiano, de los haceres, las aulas, nuestros hogares y sociedades, desde donde se abrazan los empoderamientos comunitarios que visibilizan los entramados de poder y dominación desde prácticas pedagógicas transformadoras.

Dos elementos centrales orientan en esta solidaridad educativa, de un lado, la identificación de los mundos culturales como mundos pedagógicos, asociados a las ontologías del ser y del otro, la capacidad transformadora de la educación como ejercicio político diverso. Empoderando nuestras vidas, la autonomía, la palabra y las enunciaciones educativas. Nuestras voces, conocimientos

y sabidurías desde las prácticas cotidianas y “los mundos culturales y sociales son en sí mismo mundo pedagógicos, es decir, formas de aprender, de construir sus visiones del mundo, los mundos sociales donde están presentes las comunidades, sus rituales, sus vivencias, sus contextos, la tierra, la organización popular, la solidaridad, lo colaborativo, las montañas, los espíritus, las deidades, los médicos tradicionales, los mayores y las mayores, los niños, las mujeres, la organización y sus luchas y empoderamientos sociales”. (Ahumada, Magda y Pino Stella, 2020, 149).

Los maestros y las maestras cuentan con una profunda presencia histórica en los territorios, cerca de diez, quince, veinte y treinta años de camino pedagógico y educativo; en otras palabras, del compartir con las territorialidades educativas. Fortaleciendo el pensamiento pedagógico que repiensa la mirada tradicional de la escuela, referida a un espacio físico hacia la acción y configuración de diálogos pedagógicos y educativos. Muchas de ellas lideradas en principios pedagógicos fundamentales: Escuela y Saberes, Movimientos Sociales, Procesos Interculturales y Comunicación y tecnologías.

Esta puesta en escena, la presencia, la vida en los territorios brindan miradas históricas y a la vez permite acercarnos a las dinámicas de las historicidades educativas, recordando a Hobsbawm (1991) para no mantenernos en la amnesia de la historia y a Fabian (1993), para el encuentro de la otredad; o a Rosaldo (2006) referido al conocimiento situado.

Lo que permite visibilizar: ¿Cómo se gestan las prácticas educativas?, los campos problemáticos, la prospección de lo que somos, los ejes y los aprendizajes y saberes pedagógicos. Cuando la maestra Fanny comenta “Es que hemos aprendido del y con el territorio, y son mis estudiantes quienes me han

permitido entender que las ciencias requieren del diálogo de los conocimientos”, entonces allí encontramos las movilizaciones del saber pedagógico, las investigaciones del aula y los procesos transformadores.

“Fue una niña. Mi estudiante que como se nos presentaba tantos malestares de estómago y contábamos con un botiquín pequeño, solo acetaminofén, una de las niñas se levantó y me dijo profesora hagamos agüita de estas hojas, y desde allí comenzamos a dialogar con los mayores, a saber, que plantas cultivaban, a saber, cómo se preparaban y a recordar sus usos, en la casa y las familias. Allí comprendí que los aprendizajes son mutuos, son recíprocos”.

En esa perspectiva los abrazos educativos solidarios como acción permite caminar la palabra, y tejer el repensar epistémico del saber, del conocer, del ser, marcado por una fuerte matriz colonial como lo recuerda Quijano (1991), Mignolo (2008), Maldonado (2008), Dussel (1977) y Walsh (2009). Visualizar el fuerte entramado de poder que genera grandes exclusiones y fortalece mayoritariamente una mirada eurocéntrica. Al repensar no solo la visibilización de los patrones de poder, sino también la posibilidad de anclaje de la democratización pedagógica desde los propios contextos y experiencias.

Tensiones que se suscitan en estas prácticas, retomando a Walsh (2009) al conversar sobre esa interculturalidad crítica, el repensar de la univocidad del conocimiento, de la perspectiva eurocéntrica y explorar sobre esos sentidos y esos significados. “Los saberes surgidos de las prácticas y de otras formas de vida tienen potencia propia para convertirse en teoría o hacer el camino que conduce a esa teoría desde acá, con nuestras particularidades” (Mejía, 2011, 21).

En ese sentido, repensar las prácticas pedagógicas y educativas tradicionales y abrazar las experiencias sociales y educativas ancladas hacia los retos contemporáneos. Las transformaciones sociales y la ruptura de relaciones asimétricas, la visualización de la pluralidad y la diversidad disciplinaria, la participación de las voces, lenguajes y miradas diversas. El repensar educativo que apertura escenarios de inclusión, diversidad y diferencia o posicionamiento pedagógico plurales que desplaza y repiensa el pensamiento monodisciplinar.

Este dialogar sobre los ejes educativos fundamentales que avanza sobre las pedagogías de la diversidad, lo multidisciplinar, la formación de los formadores, la transformación curricular y la calidad docente. Todo ello como dirá Freire (1969) acciones y praxis sociales, desde donde la educación es un posicionamiento político de los sujetos, los territorios y esencialmente nuestras vidas y devenires históricos.

Un diálogo crítico para compartir y desplegar del pensamiento decolonial, y las puestas en escena de las prácticas populares y decoloniales en América latina, partiendo desde el Cauca, el fogón, las montañas, los rituales y la autonomía. Desde el compartir de experiencias que posibilita aprender a vivir y revivir en estados nación con larga historia de sometimiento o asimilación cultural y educativa.

La experiencia compartida de Cuetaya o “Tierra de Colores” nos moviliza en este diálogo. Carmen es maestra de Miraflores en Caldon (Cauca), ha compartido con las comunidades Paéces o “Nasa”, muchos aprendizajes y armonizaciones de la vida, las cuales apertura las territorialidades educativas, es decir, los significados profundos de la educación en el entretejido de su territorio y los empoderamientos políticos.

Desde el encuentro con los mayores y las mayores, así como desde los principios de la

Educación Popular, explora la búsqueda de otras rutas de aprendizaje colectivo que posibiliten a los niños acercarse al uso de las tecnologías y a empoderar sus saberes locales, en el diseño colaborativo de un juego interactivo que retome la cultura, la lengua, el territorio y las tecnologías. En este territorio educativo como lo recoge la maestra donde “Los mayores van cantando la historia del lenguaje del alma y de la tierra, ellos valientes consejeros, pintores de maizales, tejen sonrisas y palabras para iluminar nuestro destino, en sus Kwetanderas, llevan plantas sagradas, chichas y sopa de granos dorados”, de ahí el nombre de este compartir de saberes: Cuetaya.

Cuetaya comienza a tejerse en las entrañas de las tierras nasa y a dibujar una experiencia colectiva, que parte de los saberes ancestrales, sus pensamientos políticos y como ejercicio de armonización educativa. Lo que posibilita el encuentro de los niños con sus raíces culturales, el diálogo con los saberes de sus mayores y sus conocimientos. Propuesta pedagógica que retoma el llamado que realizan los mayores y las mayores, a las actuales generaciones a sus tradiciones y conocimientos culturales.

Carmen lo recoge en algunas de sus conversaciones: “muchos de los niños ya no veían como consejeros a los mayores, no los saludaban, por eso era necesario como lo expresaban algunos líderes nasa: “hacer un llamado desde el corazón a la comunidad, a los ancestros, desde su Uma kiwe”.

La propuesta de diálogo educativo se desplaza en la mirada interna del territorio, del saber y conocimiento de las tradiciones y moviliza este conocimiento hacia los niños y las niñas, a sus familias, a sus comunidades, para recordar, para volver aprender. Desde la pedagogía del juego que gira en torno al fogón, para que los niños avancen con sus fichas y vuelvan a escuchar a

los antiguos, a observar y explorar su territorio, a recordar y re aprender.

Cuetaya entrama una de las rutas para reflexionar desde los saberes tradicionales el acercamiento a sus mundos culturales como mundos pedagógicos. A partir del diseño de un software didáctico que enfatiza en la revitalización de la lengua materna del Nasa Yuwe.

Según Carmen “Cuetaya permite resignificar las prácticas educativas y re-construir las

identidades, que potencia las habilidades de los niños y niñas y potencia re conocer el territorio y sus aprendizajes. Esta propuesta tiene tres etapas: la primera corresponde a la construcción colectiva del saber, la segunda etapa al diseñar, y la tercera a medir. Asociado a los planes de vida comunitario. Con “la esperanza de retornar a la sabiduría ancestral... con un pueblo que está siempre presente armonizando los territorios, en las voces y la fuerza de la sabiduría ancestral en los aportes de la Educación Popular”.

### “Cuetaya, Tierra de Colores”



(Paneso,2019)

### C- SABERES Y SABIDURÍAS PEDAGÓGICAS.

“El Tul como un espacio de encuentro, trasmisión de saberes, dialogo de saberes, desde la autonomía y la libertad de pensamiento. Para así ir haciendo caminos, ir repensando y construyendo saberes”. (Maestra Clara, 2020)

En este recorrido entonces nos situamos en los *Saberes y Sabidurías Pedagógicas* para entender la escuela como la posibilidad del encuentro de los saberes sociales, culturales,

económicos, educativos y pedagógicos, que se entremezclan en las entrañas de las prácticas cotidianas.

Las sabidurías pedagógicas entendidas como los conocimientos profundos y amplios que se adquieren mediante la experiencia educativa, a través de la apertura cognitiva, el encuentro de saberes educativos, posicionamiento político y enunciación del maestro o la maestra.

De igual manera los encuentros con diversidades, entretejidos sociales y rutas metodológicas, desde cada una de sus experiencias de acción transformadora, que parten de la dialogicidad educativa, que ingresa a los territorios educativos, a las memorias locales y a las vivencias de lucha por el fortalecimiento de la autonomía, el compromiso y los liderazgos territoriales.

Un mensaje le llega al profesor, una de sus estudiantes no puede asistir a clase ese día. El texto que me compartió el profesor Antonio en su vivencia en la tierra de las garrapatillas-garrapatitas pequeñas- decía lo siguiente:

### **CARTA DE DOÑA GUCHA**

*Buenos días profesor*

*Hoy.... La niña no puede asistir a clase*

*Está enferma, le duelen mucho las zancas*

*Y el cunгурo*

*Si mañana se alienta la mando a la escuela para que no se atrase Agustina.*

Este texto nos acerca a la dinámica del territorio, para algunos de nosotros palabras como zancas o cunгурo puede tener algún significado o tal vez no. Pero al compartir de los saberes del territorio el maestro comenzó a destejer los significados del mensaje.

“Es importante saber que este es un territorio cálido, comunidades rurales, aquí la mayoría de las mujeres bajan al río a barequear, una práctica local de trabajo familiar donde las mujeres, los niños y la familia revisan al río para encontrar algunas pepitas de oro y poder suplir algunas necesidades de alimento”. El profesor señaló puntualmente “a la mamita” así se conocer al río porque es dador del bienestar de la comunidad. Las jornadas son amplias,

largas horas de barequeo con los pies en el río hasta más arriba de la rodilla. Así, las zancas en el agua para baraquarear, permite que el frío llegue desde las zancas hasta la parte baja de la cadera, el cunгурo. El frío recorre sus cuerpos y causa enfriamiento y dolor” Estos lenguajes, saberes y sabidurías pedagógicas representan los aprendizajes en la convivencia del territorio educativo.

El texto señala la dinámica del territorio, su mundo cultural y el encuentro de prácticas económicas y la interacción con el mundo educativo. En estas conversaciones, los saberes visualizan el encuentro con las dinámicas situadas y los procesos de negociación cultural en el fortalecimiento de lecturas críticas de las realidades compartidas.

En estos caminos y aportes de la Educación Popular, encontramos algunas experiencias como las comentadas a continuación por los profesores Edgar, Anyi Maritza y Jean Karlo.

El maestro Edgar Jiménez, nos comenta en las entrañas del Macizo Colombiano como desde el pensamiento Yanakuna se viene forjando la idea del Runa. “El Runa es un ser capaz de relacionarse consigo mismo, con los seres y con la naturaleza en equilibrio, este nuevo ser se construye desde el territorio porque es territorio en sí mismo. Para esto se vienen transformado los currículos por tejidos de conocimiento, articulados a la investigación de saberes en los ámbitos de las sociales, la naturaleza, las matemáticas, y los lenguajes. Se busca que los actores de este proceso: estudiantes, comunidad, autoridades, y docentes, sean investigativos y capaces de leer los contextos y territorializarlos en la escuela”.

La experiencia del maestro Edgar como sabidurías pedagógicas evidencia el repensar que emergen de los tejidos curriculares,

anclados al territorio y a los planes de vida. “Buen vivir o vivir bien, Sumak kawsay Kapak Nan que quiere decir el Retorno por el camino real hacia el equilibrio y la armonía. “Otra forma de relacionamiento individual y colectivo con los principios andinos: vitalidad, complementariedad, dualidad o paridad, territorialidad, racionalidad, reciprocidad, redistribución, ciclicidad, contributividad, armonía, comunitariedad, interculturalidad y vincularidad”.

La profesora Anyi Maritza por su parte nos sitúa en el caminar educativo en su Institución Educativa Renacer Afro, Municipio de Morales, donde el dialogo de los saberes educativos locales ha posibilitado el fortalecimiento de los procesos comunitarios. Maritza enuncia como “Ese caminar ha empezado desde el saber de los mayores, empezando por entender la verdadera historia, el rescate de plantas medicinales tanto con los mayores como con los niños, niñas y jóvenes, el saber de la partera, la práctica de tradiciones, musicales, de danza, artísticas, los encuentros de saberes que se ha dado con toda la comunidad, el rescate de los peinados, las trenzas y sus significados como práctica compartida y colectiva avanzando en lo colaborativo”.

Las sabidurías pedagógicas entretejen el encuentro de la otredad, la ruptura de la negación y la voluntad política del quehacer docente. Jean Karlo nos dice: “Se empieza desde el reconocimiento de la otredad, de que quienes nos encontramos en el espacio educativo somos iguales, tenemos distintos saberes y que allí vamos a complementarlos y construirlos colectivamente. Muchas veces se asume una posición de locutor ante temas que parecen ser poco comprendidos, pero siempre se busca construir posturas desde la percepción y conocimiento previos. Me gusta situar a mis estudiantes en situaciones imaginarias

que reten su comprensión común, poner en contradicción sus argumentos y llevarlos a hilar cada vez más fino con lo que piensan plantear, de esta manera se reta el pensar para suscitar una mejor expresividad. Esto también implica discusiones y debates formativos con los demás formadores del proceso, para encontrar puntos comunes, complementarios y afines desde los cuales profundizar los aprendizajes mutuos”.

Es así como las sabidurías pedagógicas hacen parte del encuentro de los mundos culturales como mundos pedagógicos, la posibilidad del encuentro de las estructuras profundas de significación educativa que se tejen en las practicas diarias, en los aprendizajes colectivos, en la presencia de los sabedores, en los hilos del territorio y que transitan en los espacios de lo sagrado y lo profano.

El maestro Ariel Castro manifiesta como se establecen estos aprendizajes y re aprenderes en el territorio educativo cultural nasa; “El niño nasa nace, pasa al cuidado de la madre y de la familia, cuando va creciendo escucha observa a su entorno, vive el calor del fogón, del sol, el frio de la madrugada, el frio del agua en donde se baña, identifica clases de animales el color, el tamaño, los árboles frutales que están a su alrededor, inicia a diferenciar de frutos maduros de frutos viches, empieza a conocer los miembros de la familia, identifica los vecinos, algunas prácticas culturales más comunes que efectúan en la familia, nombra la montaña más visitada por la familia. Cuando llega la época escolar, el docente inicia hablando en otro idioma y para enseñar la vocal i la compara con la isla, descontextualizando la realidad del niño y queda en el vacío. Frente esta situación la asamblea educativa acuerda dejar los docentes bilingües de larga trayectoria hasta grado tercero, los grados superiores inician a enfrentar la vida con unas bases fundamentadas en el que hacer nasa, el manejo de nuestro idioma,

los usos y costumbres. Eso no quiere decir que lo de occidental es malo es bueno si no que tiene que iniciar a desenvolverse ya con razón. A Tierradentro dicen cuna de pueblo nasa, pero acá por siglos la educación estuvo en las manos del vicariato apostólico, que la intención de ellos era evangelizar, en este proceso histórico debilitó nuestro idioma, los usos y costumbres, sin descartar que hubo aportes, pero igual gran cicatriz”.

Estas experiencias compartidas, alimentan los pensamientos pedagógicos, los procesos y territorialidades educativas. El fomento del encuentro de la palabra y de los aprendizajes cotidianos. La necesidad del charlas, debates y encuentros culturales como lo expresa la profesora Luz Edith “En la Institución Educativa se celebra el día del maíz, del agua, los juegos autóctonos, el día de la familia, el refrescamiento de varas, la construcción del P. E.C, encuentros de medicina tradicional con las comunidades negras. entre otras todo esto hace que los estudiantes reafirmen su ser como Nasas, que se identifiquen en sus formas de actuar, vivir, sentir y pensar, donde los conocimientos ancestrales son transmitidos a la nueva generación, al mismo tiempo, también se identifiquen con las otras culturas las cuales tiene sus usos y costumbres, y aportan a los procesos políticos organizativos lo cual nos mueve a trabajar en común acuerdo”.

Es importante enfatizar que las sabidurías pedagógicas y educativas afloran las conversaciones, los encuentros con las comunidades educativas y se entrelaza con los multinaturalismos al decir de Escobar (1999) recordando las significaciones de las naturalezas como espacio constituyente de la vida social, educativa y pedagógica, articulados con los planes de vida de las comunidades, como encuentro popular y como apuestas pedagógicas dialógicas hacia mundos más justos, equitativos y humanizantes.

#### 4- FINALMENTE PARA SEMBRAR Y CONTINUAR DIALOGANDO

El siguiente texto, está en el trasegar de la sistematización de las experiencias docentes, como camino recorrido del pensamiento pedagógico y educativo de nuestros maestros y maestras, que comparten desde su labor las experiencias de vida. La maestra Matilde dibuja este caminar ampliamente al compartir su presencia y aprendizaje en 39 de los 42 municipios del Departamento del Cauca, lo que le ha permitido según sus palabras “aprender, desde *cocinar con cilantro- cimarrón, o decir “Tun Tun” para que atiendan a la puerta sin bajarse de una lancha*, hasta reconocer la cruel situación económica, política y social de las comunidades en todo el Departamento del Cauca, a causa de la minería ilegal, los cultivos ilícitos y los grupos armados legales e ilegales en los territorios. Por lo tanto, ha sido en el diálogo que he podido comprender lo que es el conflicto armado en Colombia, lo que es el desarraigo, el desplazamiento forzado, pero también es en el diálogo, donde he aprendido lo que es la esperanza, la capacidad de resiliencia, la alegría y el sentido del humor del pueblo Caucaño. Expresar cómo nace en lo personal una mirada crítica de esas realidades de vida educativa”.

Y así se continúan paso a paso nuestros recorridos educativos, desde los saberes y sabidurías pedagógicas, en el encuentro de la palabra y los diálogos educativos aporte de la Educación Popular. El encuentro entre los mundos culturales como entrelazados educativos y pedagógicos, para continuar en el entramado de las pedagogías educativas comunitarias, que se hilan desde el fogón como ombligo que une los diálogos a la esencia del ser. En palabra de Walsh (Congreso Internacional, 2021) desde los gritos y grietas para sembrar y cosechar colectivamente.

En los entretejidos del encuentro de los mundos educativos, con sus dinanismos y tensiones, así como sus aprendizajes y experiencias cotidianas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahumada, Magda y Pino, Stella. (2020). *De los mundos Sociales y culturales hacia mundos pedagógicos transformadores*. Conversaciones desde la Educación Popular. En redes de Solidaridad y organizaciones en contextos de diversidad. pp.144-162. Brasil. Editorial Artemis.
- Cayul, M., & Bazán, D. (2017). Hacia una Pedagogía Crítica del Sur: caminos, atajos y desvíos necesarios de recorrer. *Paulo Freire. Revista De Pedagogía Crítica*, (15), 103-118. <https://doi.org/10.25074/07195532.15.384>
- Congreso internacional, I Encuentro de Saberes y III Conversatorio. (2021). Facultad Ciencias de la Educación, Universidad Libre. Valle del Cauca. Colombia
- De Souza, Boaventura. (2020). Al Sur de la Cuarentena. *Revista Sur. RG Sur global*. <https://www.sur.org.co/al-sur-de-la-cuarentena/>
- Dussel, (1977). *Filosofía de la liberación*. México. EDICOL.
- Escobar, Arturo. (1999) *El final del salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*.
- Fabian, Johannes. (1993). *Time and Other. How anthropology makes its object*. Columbia University. Press. Durham.
- Freire, Paulo. (1969). *La Educación como práctica de libertad*. España: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y Castigar*, 1a reimpresión argentina: Siglo XXI Editores Argentina
- Galeano, Eduardo. (2000). *Las venas abiertas de América Latina*. Plaza de la Revolución. Cuba: Fondo Editorial de la Casa de las Américas.
- Hobsbawm, Eric (1991) *Nations, and Nationalis since 1780*. Programme, Myth, Reality. Cambridge University press. Trad. (1995). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona Critica.
- Martínez Boom, Alberto. (2011) *Hacia un Atlas de la Pedagogía en Colombia*. Universidad Pedagógica Nacional.
- (2000) *Expedición Pedagógica y Geo pedagogía. Una experiencia pedagógica colombiana*.
- Mejía, Marco Raúl (2011) *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur*. La paz Bolivia- Ministerio de Educación.
- Mignolo, Walter. (2008). "La opción de-colonial. Desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso". *Revista Letral*, 1. Consultado en: <https://goo.gl/cWd8GT>
- Ortiz Ocaña, A, Arias López, M, Pedrozo, E. (2018). *Hacia una pedagogía decolonial en /desde el sur global*. Vol.6, N° 12, (julio-diciembre). 195-222. *Revista Nuestra América*.

- Panesso, Carmen Lorena. (2019). Cuetaya. Tierra de Colores. Trabajo de Grado Maestría en Educación Popular. Universidad del Cauca. Popayán, Colombia.
- Quijano, Aníbal. (1999). "Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina". En: *Pensar en los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial*. Santiago Castro-Gómez
- Walsh, Walsh. (2009). "Interculturalidad Crítica y Educación Intercultural". Presentado en el "Seminario Interculturalidad y Educación intercultural". Convenio Andrés Bello. La paz 9 al 11 de marzo de 2009. pp. 1-16.
- Congreso internacional, I Encuentro de Saberes y III Conversatorio. (2021). Facultad Ciencias de la Educación, Universidad Libre. Valle del Cauca. Colombia
- Rosaldo, Renato (2006). Ensayos en Antropología Crítica. México: Casa Juan Pablos/Fundación Rockefeller/ Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Ed Díaz Cruz, Rodrigo.
- Torres, Nelson Maldonado. (2008). La Descolonización y el giro Descolonial. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia: Tabula tasa, núm. 9, julio-diciembre, 61-72.
- Taussig, Michael. (1995). Un gigante en convulsiones. El mundo humano como sistema nervioso en emergencia permanente. España. Gedisa. Editores.
- Vives Hurtado, Martha Patricia. (2016). Modelos pedagógicos y reflexiones para las pedagogías del sur. Vol. (5), N°11. 40-55. Boletín Realpe.
- Vygotsky, LS. (1978). Pensamiento y lenguaje. Madrid. Paidós.